



Asamblea General

Distr. general
15 de junio de 2012

Español e inglés solamente

Consejo de Derechos Humanos

20º período de sesiones

Tema 3 del programa

**Promoción y protección de todos los derechos humanos, civiles,
políticos, económicos, sociales y culturales, incluido
el derecho al desarrollo**

Exposición escrita* presentada por la Permanent Assembly for Human Rights, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva especial

El Secretario General ha recibido la siguiente exposición por escrito que se distribuye con arreglo a la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

[4 de junio de 2012]

* Se distribuye esta exposición escrita sin editar, en los idiomas tal como ha sido recibida de la organización no gubernamental.

Derechos culturales de la comunidad sorda Argentina

La Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) manifiesta su preocupación frente a la situación de discriminación que atraviesa la comunidad Sorda argentina. La violación de sus derechos, a pesar de la existencia de declaraciones internacionales como la Convención de los Derechos de las Personas con Discapacidad, y la misma Constitución Nacional.

Consideramos de suma necesidad garantizar a la comunidad Sorda el acceso a la salud, la educación, el trabajo digno, la justicia, el acceso a la información, a la cultura y a la religión, es decir, la totalidad de los derechos humanos reconocidos internacionalmente.

Cuando desde el Estado se formulan las políticas públicas se realizan a partir de una falta notable de conocimiento sobre las necesidades y la cultura de los Sordos. Es necesario que desde el Estado argentino se formulen y ejecuten políticas públicas que incluyan a las minorías, porque este constituye un camino viable para superar la discriminación.

Las personas Sordas se ven muchas veces impedidas a desarrollarse socialmente por varios factores: falta de educación, falta de acceso a la información en lengua de señas, pobres o inexistentes servicios de interpretación en lengua de señas y oportunidades de empleo de calidad. Esto ha llevado muchas veces a que vivan en la marginación social y económica, víctimas de la discriminación, y con escaso potencial político para transformar su situación de vulnerabilidad.

Esta situación se debe al desconocimiento de que la comunidad Sorda argentina -como toda otra comunidad Sorda- ha desarrollado una lengua que es visoespacial: la Lengua de Señas Argentina o LSA, evidencia una cultura eminentemente visual, es decir, en interacción lingüística entre pares. Ha construido históricamente su mundo como objeto y a ellos mismos como sujetos interactuando a través de esta lengua de señas que adquirió naturalmente. De hecho, la estructura subyacente del lenguaje es independiente de la modalidad de expresión, auditivo-vocal o viso-espacial. Las lenguas habladas y las lenguas de señas remiten a dos modalidades diferentes pero igualmente eficaces de transmisión y recepción del lenguaje.

El lenguaje es una capacidad innata de todo ser humano, y las lenguas, en la modalidad que sea, son las manifestaciones particulares de esta capacidad biológica. En el caso de las personas sordas, fueron sus lenguas de señas las que les permitieron no solo comunicarse, sino también conocer el mundo, tener una identidad propia, es decir, que fueron sus lenguas de señas la herramienta propia de supervivencia.

Puesto que una práctica lingüística es la única vía para dar lugar a la propia existencia y dado que la identidad de grupo es impensable sin una lengua particular y natural que sea elegida colectivamente es la Lengua de Señas Argentina (LSA) la lengua propia de esta comunidad que adquirió en un proceso psicolingüístico natural – sin enseñanza sistemática- y transmitida de generación en generación.

Sin embargo, dado que la comunidad Sorda argentina está social y económicamente integrada en la comunidad mayoritaria oyente del país y puesto que la Lengua de Señas Argentina carece de escritura, es el español –en este caso- su segunda lengua y su lengua escrita. Las personas Sordas consideran al español hablado y escrito como lenguas necesarias e imperativas para su integración social y laboral. El español hablado es pues

para ellos una lengua de intercambio, es decir, una lengua franca, y el escrito su segunda lengua (Massone, 2009)¹.

Dado que las lenguas son prácticas políticas, simbólicas, legítimas y no contingentes para generar transformaciones, para alcanzar cambios sociales y alterar relaciones de poder, es solo la Lengua de Señas Argentina, la lengua natural de esta comunidad, la lengua de identidad, la lengua que satisface la interacción dentro de las familias y de las asociaciones, la lengua de membresía a la comunidad, el símbolo de sentimiento de pertenencia al grupo, su valor máspreciado, su patrimonio. Dentro de la Comunidad Sorda la LSA no está en competencia con el español como lo están las variedades en comunidades bilingües. Desde el punto de vista cognitivo es la lengua que permite categorizar el mundo, dar forma al pensamiento, y desde una perspectiva psicoanalítica permite la conformación de la subjetividad, la intersubjetividad y el vínculo social.

Así pues la comunidad Sorda constituye una comunidad lingüística minoritaria con su propia lengua transmitida en otra modalidad y que, por ende, desarrolla un mundo simbólico –una cultura- diferente. Los hijos Sordos de padres Sordos son los miembros reales de la misma y los hijos Sordos de padres oyentes los miembros potenciales. Es decir, la comunidad Sorda es considerada desde una perspectiva social y antropológica – y ni evolucionista ni discapacitadora- y la perspectiva educativa dentro de este paradigma no es el oralismo –enseñar a hablar- sino el bilingüismo-biculturalismo.

Las personas Sordas son además conscientes de que deben usar la LSA en cada y en todo contexto comunicativo, puesto que el usar la lengua es en sí misma una práctica social que produce cambio social. Y produce además efectos sobre el propio hablante, cuando una persona Sorda habla español lo aplasta el oralismo y la discapacidad, en cambio, cuando habla LSA ingresa al mundo del plurilingüismo y su pertenencia a una Comunidad es un acto político y de identidad.

La Comunidad sorda es descripta por la Federación Mundial de Sordos (WFD), principalmente como monolingües, en su mayoría iletrada, con algún conocimiento parcial de español escrito, y con ocasionales interacciones sociales con la comunidad oyente. La vida de las personas Sordas esta mayormente centrada en su interacción con otras personas Sordas en los clubes, grupos deportivos, y los grupos sociales menos formales. Interacción sistemática con los oyentes es inusual, excepto con la audición de los miembros de sus familias nucleares o con conocimiento de la LSA.

La falta de educación de Sordos y la naturaleza de los empleos disponibles para ellos contribuyen a aumentar su marginación social, económica y política. Los puestos de trabajo ocupados por la mayoría de las personas Sordas podrían clasificarse como mano de obra no calificada. Hay muchas personas Sordas que trabajan en puestos de trabajo en alguna rama de la burocracia gubernamental, sin embargo en tareas no calificadas, tales como contar dinero, clasificando el correo y otros artículos.

La educación de las personas Sordas es oralista en todo el país o por lo menos neo-oralista, es decir, en las escuelas se sigue escuchando la configuración sociolingüística (Massone, 2008)² Una cuestión que debe ser reformada en la inmediatez, es que los maestros que han aprendido los cursos introductorios de la LSA, lo han hecho sin ningún conocimiento de los

¹ Massone, M.I. (2009). The linguistic situation of Argentine Deaf Community: why not diglossic. *Journal of Multicultural Discourses* 4(3): 263-278.

² Massone, M.I. (2008). Ideologic sign in deaf educational discourse. En: Carolina Plaza-Pust y Esperanza Morales-López (eds.). *Sign Bilingualism. Language Development, Interaction, and Maintenance in Sign Language Contact Situations*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company, 277-295 pp.

valores culturales Sordos. Estas instituciones educativas, no contratan a las personas Sordas como profesores y cuando lo hacen se les discrimina o se convierten en más que ayudantes del maestro de audición. El Neo-oralismo implicó la naturalización de los conceptos del discurso bilingüe-bicultural que se han apropiado de formas ambiguas por el discurso dominante con el fin de mantener el status quo, es decir, la oralidad y por lo tanto sólo la condición de discapacidad de las personas Sordas sin tener en cuenta el hecho de que son también miembros de una comunidad lingüística.

Además, la documentación que rige la educación de las personas Sordas las considera como discapacitados y no tienen en cuenta el componente bicultural de la educación bilingüe. Por lo tanto, desde una perspectiva sociocultural, las escuelas para personas Sordas siguen siendo contextos oyentes donde el español hablado es el idioma principal. De este modo, el sistema educativo ignora y oprime a la cultura Sorda. La falta de maestros Sordos en las escuelas refuerza las relaciones de poder en donde los oyentes dominan. También hay una gran renuencia a aceptar a las personas Sordas como estudiantes en los programas de capacitación disponibles para los profesores de Sordos. Aún más, la política lingüística imperante desde el Estado y la no consideración de las personas Sordas como minoría lingüística perpetúan el abuso a la elaboración y mantenimiento de su lengua y a su propia identidad y cultura.

La APDH considera imprescindible el reconocimiento de la Lengua de Señas Argentina de manera de otorgarle el lugar que le corresponde al colectivo Sordo, ya no caracterizado como discapacitado, sino como minoría con su propio mundo de significaciones. Esto no va en desmedro de que la comunidad Sorda argentina acepta las consideraciones de la *Convención de los Derechos de las Personas con Discapacidad* en cuanto se los considera como sujetos de derecho (lingüístico, educativo, laboral y otros fines para desarrollar una vida plena como los demás) y también reconoce que posee una discapacidad auditiva, hecho que no invalida el ser sujeto de derecho. Es decir, que no proponen su exclusión del área de la discapacidad siempre que se considere su estado de minoría lingüística con una lengua y una cultura propia.
